



Un auténtico escritor

Richard Ford (Jackson, Mississippi, 1944) es uno de los autores contemporáneos imprescindibles. Lo demuestra con sus novelas, sus libros de narraciones y sus textos memorialísticos

Aunque ya hacía tiempo que conocíamos a Richard Ford y teníamos muy buena opinión sobre su escritura y sus obras, fue leer *Canadá*, allá por 2013, y sentir la certeza de que Ford no es sólo el mejor escritor norteamericano contemporáneo, sino que es uno de los mejores del mundo. Su prosa conmueve y deslumbra. Y si en sus novelas es capaz de llevarnos de la mano -sin que tengamos intención de soltarla en ningún momento- hacia lugares inhóspitos (puede que sea un campo o una cárcel) a pasar una larga temporada, en sus relatos nos encontramos sentados en una silla en primera fila para ser testigos de primera mano de la historia que estamos presen-



Richard Ford
Lamento lo ocurrido
ANAGRAMA

ciando. Claridad absoluta, pequeños detalles y gestos que son imprescindibles, como también lo son los silencios. Personajes que son reconocibles a través de sus actitudes, no de infinidad de adjetivos. No hay nada de relleno. Nada sobra. Esta es, para nosotros, la auténtica escritura. Sentir que no hay ninguna molestia y que, sin embargo, está todo. Richard Ford sabe cómo hacerlo. Él conoce perfectamente dónde está la esencia de lo que merece ser contado, que lo extraordinario está en lo cotidiano. Como diría Chéjov, que es más fácil escribir de Sócrates que de una señorita o una cocinera. Ford afirma que su objetivo al escribir *Lamento lo ocurrido* era tratar de encontrar un subtexto de la vida americana estándar. En este subtexto encontramos la idea de que el sueño americano se ha convertido, más bien, en pesadilla. Así se puede apreciar en el cuento 'Feliz', en el que afirma: «Aquello eran los Estados Unidos. Todo el mundo pasaba por allí. Tenía la impresión de que allí nadie se implicaba realmente en nada». O en 'No es mucho pedir': «Había dicho que ya habían pasado los días de las llaves de verdad, las cerraduras de verdad y la gente de verdad» (a propósito de una tarjeta para abrir la puerta de una habitación de hotel). Lean a Ford. Un auténtico escritor.